

Actualidad

Comunidad regional conmemoró el terremoto ocurrido en mayo de 1960

PATRIMONIO. Ayer se cumplieron 66 años del desastre natural que destruyó Valdivia. El recuerdo fue con testimonios, un minuto de silencio por las víctimas e incluso una obra de teatro.

Daniel Navarrete Alvear
 daniel.navarrete@australvaldivia.cl

A las 15:11 horas de ayer sonaron las sirenas de bomberos de Valdivia en recuerdo del momento exacto en que ocurrió el gran terremoto del 22 de mayo de 1960. El desastre natural de 9.5° Richter, el más grande en la historia de la humanidad instrumentalmente medido, fue un día domingo y dejó incalculables pérdidas materiales y miles de personas fallecidas.

La conmemoración de aquello fue con diversos hitos en distintos lugares de la capital de Los Ríos, lo que además fue en el contexto del Día Nacional de la Memoria y Educación sobre Desastres Socio-Naturales, establecido por el impacto que tuvo el terremoto.

La Municipalidad de Valdivia convocó a la comunidad en general a un acto realizado en la Plaza Chile donde hubo un minuto de silencio por las víctimas de 1960, dejándose además las banderas a media asta en señal de duelo comunal. La actividad fue en conjunto con el Ejército de Chile.

El terremoto causó un posterior tsunami. El mar se recogió hasta 800 metros y olas de hasta diez metros azotaron Corral destruyendo todo a su paso. Precisamente ayer en la comuna puerto también hubo un acto conmemorativo: a las 14:50 horas se realizó la entrega de una ofrenda floral en la bahía; y a las 15:11 horas fue el toque de sirenas durante 45 segundos.

Bomberos de Los Lagos igualmente hicieron sonar sus sirenas en el momento en que hace 66 años ocurrió la tragedia. El gesto fue parte de un acto en coordinación con la Municipalidad de Los Lagos y en memoria también del llamado "Riñihuazo". Ese fue un desastre provocado por el terremoto



POR PRIMERA VEZ EN SU HISTORIA RECIENTE SE DECRETA DUELO COMUNAL EN CONMEMORACIÓN DEL TERREMOTO DE 1960.



CEREMONIA CONTÓ CON PARTICIPACIÓN DE BOMBEROS HISTÓRICOS.



LA ACTIVIDAD FUE EN LA PLAZA CHILE A LAS 15:11 HORAS DE AYER.

Una parte de la historia hundida

El vapor Canelos había llegado a Corral el 16 de mayo de 1960 con el propósito de llevar madera, harina y surtidos al norte. No obstante, el tsunami destruyó la embarcación siendo arrastrada lejos de la bahía de la comuna puerto. Finalmente se hundió y hoy es posible ver parte de su estructura desde la ruta que une Valdivia y Niebla. En 2010 los restos fueron declarados Monumento Histórico y Patrimonio Subacuático.

el Teatro Regional Cervantes.

Con motivo del regreso a las tablas es que el elenco realizó durante la semana diversas actividades de mediación de la obra, en las que fue posible contar sus testimonios principalmente a público escolar.

El lunes el grupo visitó el Instituto Inmaculada Concepción Valdivia y el miércoles, realizó una ensayo abierto exclusivamente para delegaciones de establecimientos educacionales.

El grupo lo componen personas mayores que fueron preparadas para la obra por Eugenia Fernández, Piere Santana y Amapola Álvarez.

Uno de los actores es Juan Chávez. Vivía en Corral con su familia cuando ocurrió el terremoto y posterior tsunami.

"Yo tenía 11 años de edad. Fue algo muy impresionante para mí. No teníamos idea en esa época lo que significaba un terremoto. Cuando comenzó todo yo estaba en el patio de la escuela de Corral, comenzó a temblar y saltaban chispas de los postes de luz eléctrica que recién había llegado a la comuna. El corto circuito y las chispas que saltaban, no nos dejaban avanzar hacia lo alto, por

y los deslizamientos de laderas de cerros que bloquearon el desagüe del lago Riñihue, con la amenaza de desborde e inundación de Los Lagos y Valdivia. La situación se pudo controlar gracias a un plan liderado por el ingeniero Raúl Sáez y la acción de cientos de hombres que pala en mano lograron desbloquear los tacos, haciendo que el agua recuperara su cauce normal en junio.

EN LOS BARRIOS

Otro punto de encuentro para

el recuerdo fue la sede de la Junta de Vecinos N° 15 Menzel, un barrio que surgió producto del terremoto. A las 15:11 horas hubo un minuto de silencio, seguido de un acto en el que sobrevivientes compartieron sus memorias.

Los damnificados del terremoto de 1960 tuvieron que ser reubicados en rucos: armazones triangulares de madera de 3,6 metros de largo, 3 metros de ancho y otros 3 metros de altura, con techo de plástico y zinc. Se estima fueron el hogar

para aproximadamente 22 mil personas.

Francisco Vásquez, histórico dirigente de la población Menzel, recuerda que posterior a la tragedia surgieron cinco campamentos: Menzel, Huachocopihue (actualmente El Laurel), Los Jazmines, Acharán Arce y Kramer. Desde 1990 se ha propendido que cada cual, a través de sus juntas de vecinos, sea el que organiza la conmemoración barrial. El año pasado fue en la Junta de Vecinos N° 21 Eugenio Matte.

TESTIMONIOS

En 2025, con apoyo de la Asociación Patrimonial Cultural de la Región de Los Ríos tomó forma la obra de teatro "Réplicas: 9 historias del gran terremoto", del grupo de teatro comunitario Memoria 21.

El montaje con dramaturgia y dirección de Eugenia Fernández, protagonizado por sobrevivientes, fue estrenado en febrero. Y anoche tuvo una función especial con motivo de los 66 años del desastre, que agotó entradas en

(viene de la página anterior)

eso tuvimos que caminar hacia la playa sin saber lo del tsunami. Por suerte no nos subimos a un bote para arrancar y finalmente logramos subir a un cerro. La gente gritaba. Todos llorábamos. Las personas andaban en la calle con imágenes de la Virgen María y gritaban que era el fin del mundo. Eso nos daba más susto todavía. Después supimos que las personas que nos dijeron que nos subiéramos al bote era la familia Aseño... todos murieron con la ola", recuerda.

Pury Espinoza, cuyas memorias también sirvieron para crear el texto dramático de la obra, había asistido a un culto evangélico con su familia el domingo 22 de mayo de 1960. Tenía 12 años cuando el terremoto sacudió todo.

"Yo miraba para el techo. La madera se despegaba de los clavos que eran súper grandes y se volvían a juntar; y se clavaban nuevamente con la fuerza del movimiento. Para nosotros lo que vivimos era el fin del mundo. Con tanto clamar a Dios, una vez terminado el fuerte temblor, quisimos tomar agua. Teníamos la boca seca, no había luz ni agua. Las cañerías se habían roto", dice.

Y agrega: "Salimos a la calle, vimos las casas destruidas en el suelo, pero lo más impactante fue ver las tremendas grietas en la calle. Eran verdaderas zanjas. La gente lloraba y comentaba que nunca había vivido un temblor del tal magnitud y tan destructivo. Por lo mismo fue que lo llamaron cataclismo".

Vicente, hermano de Pury, estaba de paseo en Punucapa aquel fatídico domingo. El reencuentro fue semanas después. La familia vivió en un ruco con suelo de tierra que estaba en un sector a cargo de los militares de la Escuela de Infantería de San Bernardo del Ejército de Chile. A los uniformados se les apodó "El batallón de hierro", por el auxilio prestado a los damnificados. A ellos también se les atribuye que los vecinos se organizaran en clubes deportivos e instituciones sociales con las que comenzó la reconstrucción en los barrios.

María Angélica Llanquilef vivía en calle Ernesto Riquelme en el sector de Barrios Bajos junto a sus siete hermanos. Su casa se ladeó y tuvieron que pasar la noche del 22 de mayo a la intemperie, junto a un cerco. Su hermano mayor estaba en un velorio cuando empezó el terremoto. "Dice que estaba ahí y de repente al primer movimiento cayó el atadú al suelo", cuenta.



LA JUNTA DE VECINOS N° 15 MENZEL ORGANIZÓ LA CONMEMORACIÓN BARRIAL DE ESTE AÑO.

“

Salimos a la calle, vimos las casas destruidas en el suelo, pero lo más impactante fue ver las tremendas grietas en la calle. Eran verdaderas zanjas. La gente lloraba y comentaba que nunca había vivido un temblor del tal magnitud y tan destructivo".

Pury Espinoza
 Sobreviviente del terremoto

“

El terremoto significó el fin de una época para Valdivia y el puerto de Corral. La ciudad industrial y el puerto, tal como se conocían hasta entonces, desaparecieron. La reconstrucción fue lenta y dio paso a una nueva configuración urbana".

Fabían Almonacid
 Dir. Instituto Cs Sociales UACH

“

Yo tenía 11 años de edad. Fue algo muy impresionante para mí(...) La gente gritaba. Todos llorábamos. Las personas andaban en la calle con imágenes de la Virgen María y gritaban que era el fin del mundo. Eso nos daba más susto todavía".

Juan Chávez
 Sobreviviente del terremoto

28

de mayo será la segunda presentación de "Réplicas" en el Colegio de Cultura de La Unión.

Como consecuencia del terremoto la casa de la familia Llanquilef se inundó. Fueron evacuados y se instalaron en los rucos de Huachocophue.

IMPACTO

El Teatro Regional Cervantes en alianza con la Dirección Museológica UACH abrió en mayo la exposición fotográfica "La ciudad interrumpida: la catástrofe que nos transformó".

Se puede ver gratuitamente y da cuenta de parte de la historia urbana y humana del terremoto de 1960, como por ejemplo el colapso del Hospital Regional de Valdivia, las calles destruidas, las fachadas fractu-

5

campamentos surgieron en Valdivia a raíz del terremoto y tras la instalación de los rucos.

radas y los espacios públicos interrumpidos.

Las fotografías pertenecen al Archivo Histórico y Patrimonial de la Dirección Museológica de la Universidad Austral de Chile. La exhibición es con entrada liberada. Visitas de lunes a viernes de 09:00 a 17:00 horas.

Legado científico e histórico del terremoto es algo que igualmente fue abordado a través del análisis de académicos e investigadores de la UACH.

El dr. Manuel Schilling, geólogo, académico del Instituto de Ciencias de la Tierra de la Universidad Austral de Chile y Director Alterno del Laborato-

rio Natural Andes del Sur (LNADS), explica que el terremoto de 1960 no solo alteró el paisaje del sur de Chile, sino también la manera en que la ciencia comprende la dinámica tectónica del país.

"Este terremoto es especialmente relevante desde el punto de vista geológico porque, pocas horas después, comenzó la erupción del volcán Córdón Caulle. Este fenómeno evidenció la relación que puede existir entre grandes terremotos en zonas de subducción y erupciones volcánicas. No siempre ocurre, pero el caso de 1960 constituye uno de los ejemplos más claros de esta interacción", señala.

Desde una perspectiva histórica, el dr. Fabían Almonacid, Director del Instituto de Historia y Ciencias Sociales de la UACH, sostiene que el terremoto marcó un punto de inflexión



SOBREVIVIENTES EN VISITA AL INSTITUTO INMACULADA CONCEPCIÓN.



ANOCHÉ FUE EL REESTRENO DE LA OBRA "RÉPLICAS".



LA MUESTRA DE FOTOS ES DE ACCESO GRATUITO.



PURY ESPINOZA EN LA ACTIVIDAD DE AYER EN POBLACIÓN MENZEL.

para el desarrollo de Valdivia y Corral.

"El terremoto de mayo de 1960 significó el fin de una época para Valdivia y el puerto de Corral. La ciudad industrial y el puerto, tal como se conocían hasta entonces, desaparecieron. La reconstrucción fue lenta y dio paso a una nueva configuración urbana, donde Valdivia comenzó a consolidarse como un centro vinculado a la

educación, la salud, el comercio y la industria forestal", explicó el historiador.

Asimismo, destacó que las consecuencias del terremoto permanecen vivas en la memoria social del territorio: "Es un acontecimiento que no pasa. Sigue presente en los recuerdos, en la memoria colectiva y continúa influyendo en la historia y la identidad valdiviana", afirmó.